

Pobre y lujuriosa

ANDRÉS IBÁÑEZ

Escritora uruguaya (1936-2004), rarísima, rabiosamente personal. Tiene un estilo y una voz totalmente individuales, que podemos relacionar con el modernismo, con el decadentismo, con el surrealismo, con los cuentos de hadas, con el barroco latinoamericano, con el «realismo mágico», pero que no se parece a nada. Relatos eróticos que se desarrollan en un mundo como de ensueño, el mundo salvaje

de las mujeres salvajes de Pinkola Estés o Angela Carter, el territorio salvaje del erotismo de las mujeres, que también tiene como centro el cuerpo femenino, pero no visto como objeto, sino como sujeto. Las protagonistas suelen ser mujeres muy jóvenes, casi siempre vírgenes, y en casi todos hay una boda o un casamiento, y siempre hay sangre y sensaciones vívidas y crueles, y a menudo los amantes son animales, porque este es un mundo donde lo humano, lo animal y lo vegetal se entrelazan. Todo es alucinante en estos cuentos, hechos de frases fosforescentes que se retuercen como flores exóticas, llenos de descripciones de senos que tienen flores, animalitos o perlas que pueden quitarse o ponerse y de sexos descritos con un incansable ejército

de metáforas minerales, vegetales, animales. No hay nada urbano en Marosa di Giorgio: todo nos lleva a la chacra, al campo, al mundo rural, a la vida natural. El lado más sexual de los cuentos de hadas, ese que Grimm y Andersen esconden o exhiben tan bien con metáforas púdicas, aquí traducido con metáforas delirantes. Lo más asombroso es su uso del lenguaje. Y una palabra central que a la propia Marosa le asombra: «Qué palabra ésa: hembra». ■



Misa de amor

Marosa di Giorgio

Wunderkammer,

2021

368 páginas

21,85 euros

★★★★